

Mensaje 117

Paris, 14 de abril del 2007

El Ganges de Varanasi

El sagrado río Ganges inicia su viaje en el norte, en los Himalayas, y desemboca en el sur, en el océano Índico. Varanasi, la ciudad sagrada de los peregrinos, está situada a orillas del río donde éste da la vuelta describiendo una U y volviendo a fluir hacia su origen, hacia los Himalayas, al norte. Esto es una invitación a la ciencia de la comprensión interior en la que el “yo” es una ilusión. La gente atrapada en esa ilusión, no comprende. Algunos de estos acuden, una y otra vez, a sumergirse en el río sagrado; otros acuden alguna vez y nunca vuelven; y otros regresan de tanto en tanto, ocasionalmente, en función de su egoísta conveniencia. Pero nadie comprende la trascendencia del viaje interior ni la de la observación de los registros psicológicos acumulados constitutivos de la ilusión denominada “yo”.

Muchos acuden a Shibendu solo para denigrarle. Otros se quedan conmocionados al no encontrar ninguna palabra consoladora que les permita dormir con seguridad, de modo que nunca vuelven. Otros siguen viniendo esperando, contra toda esperanza, poder beneficiarse algún día. Pero sólo aquellos que obtienen un destello de comprensión sin ninguna contaminación procedente del proceso separativo de la conciencia humana, se mantienen fieles compartiendo con Shibendu, año tras año, esta energía de comprensión. Este grupo, aunque muy pequeño, es suficientemente grande para ser el responsable de que Shibendu viaje ininterrumpidamente por todo el mundo, a pesar de severos impedimentos como el excesivo dolor de ciática, las intervenciones quirúrgicas, la necesidad de recuperación y descanso, los tratamientos adicionales y otros obstáculos. De este modo, el fuego del ver “lo-que-es” se va extendiendo consumiendo mucha de la basura del buscar “lo-que-debería-ser”.

También hay estúpidos e incorregibles cerebros que siguen viniendo. Shibendu, que les conoce muy bien, les pincha de tanto en tanto para poner en evidencia la sutil y profundamente camuflada confusión que les impide comprender y liberarse de la esclavitud de la auto-imagen. Pero entonces, ¡lo que escondían se revela y comienzan a gritar como locos: “Shibendu critica y polemiza mucho en nombre de la verdad hiriendo a muchos que ya no vuelven más”. ¡Dejémosles que no vuelvan y que se vayan al infierno con su hipocresía, su falsedad y sus tonterías! Shibendu no es un político ansioso el apoyo de las masas. No está haciendo propaganda en nombre de nadie ni pretende convencer de nada a nadie. Shibendu no sostiene ningún punto de vista, de modo que no aceptar o rechazar otros puntos de vista está fuera de lugar. ¡Dejemos a la estupidez disfrutar con las buenas y las malas ideas sobre lo que sea, incluyendo aquellas acerca de Shibendu, el yoga, los *kriyas* y las enseñanzas!

Este mensaje es la respuesta a una carta de un antiguo devoto de Francia, recibida ahora, tras más de un mes, mientras Shibendu viajaba por España, impactando y provocando estallidos en la gente. ¡Gracias a Dios que esta gente está despierta y es sensible a la vida —no estúpida y sentimental mentalmente— y para el año próximo han solicitado una estancia de dos meses y no de un sólo mes como este año.

Llego la hora de que este viejo amigo de Shibendu corte su relación con las enseñanzas. ¡Dejémosle permanecer completamente entretenido con sus creaciones y formulaciones mentales! ¡Permitámosle disfrutar re-construyendo la ilusión llamada “yo” con la ayuda de ideas sin fin! Muchos han abandonado a Shibendu; ¡que él sea uno más en la lista! ¡Cuánto más pronto, mejor! El amor que emana del cuerpo de Shibendu es también el fuego —*rudra*— de *Shiva* —la ausencia de mente—. La mente debe alejarse de este fuego, tan rápido como le sea posible, para fortalecer sus fragmentaciones, de lo contrario podría verse reducida a cenizas, el cosmético favorito de *Shiva*.

¡Gloria al fuego!